



Nueva Plaza de Toros de Madrid.

EL TOREO

SUPLEMENTO Á «LA CORRESPONDENCIA TEATRAL»

Se publica al día siguiente de cada corrida de toros.

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, Palma Alta, 32 duplicado, pral. izq.ª, y en el almacen de papel de D. R. Velasco, Peligros, 14 y 16.
En Madrid, 2 rs. al mes.
En provincias, 3 rs. al mes y 8 al trimestre.

AÑO I.—Lunes 18 de Mayo de 1874.—NÚM. 9.º

PRECIO Y PUNTO DE VENTA.

Para los vendedores: una mano, ó sean 25 ejemplares, 4 rs., en la Administracion, calle de la Palma Alta, núm. 32 duplicado, cuarto principal izquierda, á donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.

USOS Y ABUSOS.

II.

Nada hay más socorrido que un día tras otro; y aprovechándonos nosotros de ese *socorro*, vamos á hacer hoy algunas indicaciones sobre la gran cuestion que hay siempre en Madrid en todos los espectáculos públicos, sobre lo que puede llamarse *la cuestion de las cuestiones*, sobre la cuestion de los revendedores de billetes.

Considerado el hecho con relacion á la facultad que cada uno tiene de hacer lo que le da la gana, que es como algunos traducen la palabra *libertad*, parece como que el revendedor está en el pleno ejercicio de sus más sagrados derechos comprando una mercancía por un precio y vendiéndola por otro. Pero como para nosotros la libertad es, ha sido y debe ser en todos tiempos la facultad de hacer cada uno lo que quiera, si, *pero siempre que no perjudique á otro*; y como en la reventa de los billetes para los espectáculos públicos se perjudican los intereses de todos los espectadores, creemos que la reventa es un deplorable abuso que debe perseguirse, castigarse y evitarse á todo trance.

En todos los paseos públicos hay sillas que un contratista especial alquila á los transeúntes por un precio señalado de antemano en la contrata, y no creemos que ninguno tenga facultad ni derecho para alquilar todas las sillas de una vez al contratista y exigir despues al que quiera sentarse doble ó triple precio del marcado en la contrata. Las sillas en un paseo público están para que cada paseante se siente en la que le parezca, siempre que esté desocupada, y pague al contratista el precio marcado, del cual no puede escudarse, y no para que otros negocien comprando y volviendo á vender un derecho que no existe, porque lo que allí se vende y se compra es única y exclusivamente el derecho que adquiere, por un precio ya determinado, de

sentarse en una silla el que paga aquel derecho, y no el negociar con los asientos.

Y lo mismo sucede en los espectáculos públicos. Por algo y para algo se anuncian por carteles los programas de las funciones y los precios de las localidades. Cuando ménos se hacen estos anuncios para que los empresarios no puedan dar ménos de lo que ofrecen, ni exigir más de lo que señalan. Los espectadores deben saber ya, por lo tanto, al ir al espectáculo, lo que tienen derecho de exigir, y lo que tienen deber de pagar; y así como seria un abuso por parte del público que exigiera más de lo que le han prometido, así es tambien un abuso muy lamentable por cierto, que se explote el deseo, la aficion ó la pasion de los espectadores, haciéndoles pagar sus entradas y sus asientos á doble ó triple precio del marcado en los anuncios.

Nos hemos detenido algo en estas consideraciones, porque muchos creen que el revendedor usa de un derecho incontestable al comprar los billetes y volverlos á vender á mayor precio que el que los anuncios señalan en los carteles. Y esto, que no pasa de ser una preocupacion, la alimenta sin duda la indiferencia ó descuido de las autoridades, y muchas veces su misma complicidad. Considerándose impotente para cortar de raíz el abuso, ha creído poder aminorarlo imponiendo una contribucion á los revendedores, que no la paga mas que uno ó dos por todos, que es insignificante, por lo tanto, y que en último resultado no sirve más que para justificar y autorizar un abuso que debe cortarse y evitarse á toda costa.

Queda, pues, sentado que, segun nuestro leal saber y entender, ninguno tiene derecho para comprar los billetes de los espectáculos á los precios marcados en los carteles, y revenderlos á mayores precios. En nuestro concepto esto no admite duda ni discusion, por más que por indiferencia, contemplacion ú otros motivos se haya tolerado inconvenientemente con gravísimo perjuicio del público.

Ahora toca, pues, indicar los medios de evitar y cortar este abuso,

y aquí está la *madre del cordero*; es decir, aquí está la mayor dificultad de esta cuestión peliaguda. Nosotros, sin embargo, nos proponemos decir cuanto sobre ello se nos ocurra, sin dificultad ni contemplaciones, y valga por lo que valga lo que sobre el asunto manifestemos. Pero es el caso, que como el asunto requiere más espacio que el que podíamos hoy ya ocupar, nuestros lectores nos permitirán que aplacemos su continuación para otro día.

Dicen que *quien mucho abarca poco aprieta*, lo cual no debe ser del todo cierto, tratándose de la Plaza de Toros de Madrid, que abarca y aprieta más. Anda como dicen que andaba la madre de San Pedro, con una mano por el suelo, otra por el cielo y la boca abierta, para que nada se le escape.

Con este sistema, chupa de la contribución de guerra, chupa el aumento de los billetes, y le chupa hasta al buen Machío la mitad del importe de lo que debería ganar. No le faltaba ya más que chupar un cuerno, y eso bien podría hacerlo, si quisiera, porque lo que son cuernos tiene bastantes á su disposición.

Y... entre paréntesis: ¿pensará chupar la Empresa el dinero del público presentando un espada solo en las muchas salidas que les quedan á *Lagartijo* y á *Frasuelo*? ¿Pensará chupar también, no presentando otro espada en el sitio del desgraciado Machío, y dejando solo á los dos citados arriba? Otra pregunta más: ¿buscará á Villaverde? Entonces... sopla y vámonos.

Por el correo interior hemos recibido una solicitud ó memorial, que después de los trámites é informes necesarios hemos decretado y resuelto convenientemente.

El memorial y el decreto dicen así:

MEMORIAL.

Señor Director perincrito de la hueste periodística, que vibra el terrible látigo de la justa y sana crítica contra la Empresa diabólica tauromáquica y gravísima, que en Madrid al pobre público despluma con saña rígida; á usted, que fama de pródigo tiene muy notoria y límpida, con todo el respeto, etcétera, de un aficionado, víctima de los ataques sarcásticos que esa Empresa furiosísima suele dirigir impávida, expone: Que siendo estiptica su bolsa ahora, y famélica su situación, y raquítica, pues que le ha dejado exánime y próximo á ver la líbida faz del hombre, aquella cócora Empresa que es una víbora; de tanto pagar, ya escualido, con voz débil pero esplicita, y entre lamentos armónicos, pide por San Pedro Advíncula que á su desamparo tétrico tienda usted mano solícita; y le coloque de crítico en la redacción mismísima, donde á tantos otros discolos guía con batuta rígida; amparo dándole y *pán-para* remediar suerte tan mísera. Es gracia que espera y pidele á su caridad magnífica. Dios os guarde años larguísimos y os dé mercedes prolíficas. Madrid y Mayo, día undécimo del año que hace muchísima sin-dineritis.

Diógenes

Sopla en seco y Traga epístolas.

DECRETO.

Con arreglo á los pareceres que ya en romances, ya en quintillas me han dado los que en el Toreo como redactores militan, por la desenvuelta cháchara de este memorial ó epístola, que aunque raya en estrambótica no tiene nada de insípida, calculo que sois el pécora entre las falanges críticas, que más justísimas sátiras puede escribir en antífonas. Y acepto, sin otros trámites, vuestra pretensión legítima, correspondiendo magnánimo á vuestra oferta política. Tomad posesión intrépido en la redacción satírica, y esgrimid fuerte la péñola que tiene de fusta síntomas. Endosad á lo energúmeno sátiras contra las infulas, y los abusos estólidos de las Empresas raquíticas. Castigad con sana lógica sus pretensiones ridículas, y evitad que pueda incólume tratarnos á lo Calígula. Tal vez hallareis obstáculos, porque la fortuna pícara en este valle de lágrimas no premia la gloria artística. Mas la estimación que el prógimo preste á vuestra justa crítica, dará envidia á los camándulas que dan alabanzas ínfimas. Desterrad medrosos ímpetus y las pasiones raquíticas, y aun cuando os tachen de trágico estremaos hasta la mímica. Y mientras que aplauda el público repetid vuestras filípicas; y enseñad al pobre *Tábano* cómo se largan las píldoras. Así ganareis el *pán-para* echar al cuerpo una virola, logrando á la vez sin trábajo mi amistad sincera ó sincera.

Araña, Concha y Cortés
(que es uno y parecen tres.)

REVISTA DE TOROS.

Sétima media corrida de abono de la presente temporada.

Eran las cuatro y media de la tarde, cuando el Presidente, que lo era D. Marcos Sanz, agitó su pañuelo blanco y contestaron en destemplados sonidos los clarines al redoble de los tambores. Carlos Albarrán entonces (que no siempre le hemos de llamar *Buñolero*) cogió la llave después del paseo, haciendo el indispensable quiebro, y á los pocos momentos lució su bella figura y sus muchas libras el primero de la corrida, que lo fué *Londrito*; hondo, grande, retinto albardao, gacho, bizco del izquierdo y astillado del derecho.

Salió despacio al anillo demostrando ser muy cuerdo, mirando por todos lados y examinando el terreno.

Así fué que al enterarse de los capotillos, arremetió con ansia hacia ellos, recelándose en cambio de los caballos, de los cuales se defendía sin acometer, sin duda por recordar un exceso de castigo en la *tienta*: se le coló suelto una vez á Benítez, hiriéndole el peneo y echándole á rodar, é hizo otra colada á Calderón sin estar en suerte, prodigándole un tumbó; no obstante las muchas citas de este picador, inútiles por más señas, porque ya he dicho que el toro se defendía humillando y reculando.

Sin este indispensable castigo, vista la renuncia del animalito, y teniendo en cuenta los ruegos del público, que tumultuosamente pedía banderillas de fuego, el Presidente cambió el pañuelo, y flameando uno de

color rojo, obedecieron la señal Mariano Anton y el *Gallito*, llevando cada uno un par para tostarle el morrillo. Anton le prendió cuatro palos infernales; dos al cuarteo, y después de una salida falsa otros dos al relance, colgando un palo el *Gallito*, en el intermedio, cuarteando.

Lagartijo entonces tomó los trastos, brindó como en tales casos se hace á la Presidencia, y lo despachó de una magnífica estocada á volapié hasta los deos, y hartándose de toro después de solos tres pases naturales dos con la derecha y dos de pecho muy cortos y mejor ceñidos. Ovación completa, merecida y justísima. El diestro vestía un bonito traje de color canario con alamares negros.

Limpia la plaza, y los chicos
colocados en sus puestos,
salió el segundo, llevando
por sobrenombre *Jatero*.

Negro, también grande, pero de mala estampa, flaco, avacado y corniveleto, se presentó enterándose, y al tomar algunas puyas se creció al castigo, mostrando ser duro y de cabeza. De Antonio Calderon recibió cuatro con dos marronazos por lo alto que derrotaba, y tres y otro marronazo de Benitez por dos caídas y un caballo muerto. Concluyó el toro defendiéndose, pero sin volver la cara de las picas de los de tanda, y pasó á banderillas con intención de dar que hacer á los peones.

Armilla y *Pablito* fueron los nombrados, y el primero colocó dos pares, uno al cuarteo y desigual, y otro bueno á toro parado; y *Pablito*, después de dos salidas falsas, item más, de tirarle los palos, de una nueva salida en igual forma y perder Pastor su capotillo, consiguió darle medio par delantero á la media vuelta.

Salió al momento *Frascuelo*
para matar aquel toro;
su traje era azul y oro
y tirando el gorro al suelo,

cruzó el anillo, donde paró al bicho, corto y ceñido con tres pases en redondo, uno con la derecha y otros tres naturales, endosándole un pinchazo arrancando. Lo trasteó de nuevo, teniendo una colada en un pase de pecho, y dióle además uno en redondo, tres naturales y dos con la derecha, y armándose, le propinó una estocada bien señalada, aunque corta y atravesada. Seis pases naturales, dos con la derecha, dos de pecho y algunos otros medios que completaron el trasteo, prepararon al toro para el descabello, que lo intentó dos veces tocándole en ambas, y echándose en tierra el animal, lo remató el puntillero.

Cabezón era el tercero
y... ¡valiente animalito!
dos espingardas por cuernos,
pelo albardao-retinto,
cabeza descomunal,
viejo; en fin, un feo bicho
que salió con la intención
de despachar á Machío.

Era también de romana, basto, estampa de buey paleta, y pisó la arena contando sus pasos como achaque de su vejez y marrullería. Se hicieron algunos recortes, y en un tris estuvo que no anticipara su venganza, pues seguía con codicia á los chulillos y remataba en las tablas.

Tomó una vara de Benitez que cayó debajo del aleluya, y sufriendo la presión del toro que se quedó dormido encima de ambos. El penco murió y el desgraciado picador se retiró á la enfermería para curarse la contusión. Antonio Calderon le recetó un puyazo, dejando un caballo herido y cayendo una vez con gran ímpetu, rompiendo delante del tendido 5, los tableros con su espalda; por lo cual se marchó á la cama con una fuerte contusión en la misma y en el hombro derecho.

No he visto un toro más pegajoso ni dormilon en la suerte de varas. El *Francés* salió en medio del alboroto consiguiendo, y poniéndole dos varas dejó un *arre* en la arena y cayó una vez. En una de las caídas, por poco dá con los cuernos de *Cabezón*, á no ser por la oportunísima ligereza de *Lagarto* en agarrarlo por la cola. El público aplaudió tan justo recurso, pues el animal dejó el caballo y quedó libre el *Francés*. Francisco Calderon picó una vez en las costillas.

Á banderillas llegó
defendiéndose y pausado,
tapándose de la suerte
como diciendo: ¡me escamo!

En efecto, había quedado huido del castigo, y Pastor y el *Regaterin* se encargaron de rejuvenecerlo en bríos, por más que llevaban algun... miedo á la condición de la mucha ciencia del bicho. Pastor, después de salir en falso, le colgó medio par bajo á media vuelta; hizo otra salida falsa, y puso un par á toro parado, concluyendo *Regaterin* con dos pares, uno á media vuelta y delantero, y otro á toro parado.

De grana y negro era el traje
que salió á lucir Machío.
¡Qué casualidad tan triste!
¿Y cómo no? ¡Pobrecillo!
los colores expresaban
dos sentimientos distintos:
el grana, sangre y heridas,
el negro, dolor tristísimo
que cundió por todas partes,
por aquel maldito bicho.

José Machío había estado en lo que iba de tarde, deseoso de cumplir bien, celoso por agradar, oportuno y trabajador en los quites, y este de-

seo, celo y trabajo, le llevaron á un extremo desgraciado de temeridad. Así fué, que después de ocho pases naturales, tres con la derecha, cuatro de pecho y uno en redondo, todos ceñidos, se armó en corto, para consumir la suerte; sin tener en cuenta la codicia y sabiduría del toro, el no estar este igualado, sino con manos abiertas y humillado, por lo que no pudo salir del embroque de *cuadrado sobre corto* al arranque inesperado del bicho. Este lo tomó en la cabeza, y pasándolo de cuerno á cuerno, lo dejó caer, lo recogió de nuevo, y abandonándolo, le tomaron los mozos de plaza, llevándolo á la enfermería. Reconocido por el médico D. Antonio Alcalde, resultó tener una herida en la parte superior é interna del muslo derecho, de ocho centímetros de longitud é interesando la piel, la aponeurosis y muslos semi-tendinoso, semi-membranoso y recto-interno. Dicha herida según certificación del doctor, es grave por sí, y mucho más grave por los accidentes que pueden sobrevenir.

Este hecho, como era natural, desanimó al público y desconcertó á la cuadrilla.

Lagartijo entonces, con ese valor sereno y frío que tanto le distingue y que ayer tarde puso á gran altura, se fué á la misma cara de *Cabezón*, y le pasó dos veces al natural, colándose en ambas. Con otras dos con la derecha y dos de pecho, le dió una media estocada á un tiempo en las péndolas, colándose otra vez y siendo arrollado por no estar igualado como debía el toro. Por fin este se echó, y el cachetero le remató á la cuarta, después de haberle levantado dos veces. ¡Otra legítima y merecida ovación.

Cuarto toro. *Jazminito* era su apodo. Colorado, feo, seco, basto y de años, con cabeza de gran tamaño como el anterior. Recibió cuatro indirectas del *Francés*, con dos caídas y herido el penco, estando *Frascuelo* muy bien al quite en la caída de la tercera puya. Saludó á Benitez, que se presentó repuesto de la contusión que he citado, y tomó en cambio dos varas sin consecuencias.

Completamente escamado
por tan férreo castigo,
llegó el toro receloso
á habérselas con los chicos.

Anton y el *Gallito* tuvieron mucho que hacer con él, y este último fué salvado milagrosamente por Angel Pastor, que le evitó una segura cogida, al hacer una salida falsa (la última) y quedarse parado en la cabeza de *Jazminito*. Mariano Anton, después de dos salidas falsas, clavó un par á la media vuelta, y *Gallito*, después de otra salida, colgó otro bueno al cuarteo, hizo tres salidas más y puso otro par á la media vuelta.

El toro llegó á la muerte con mucho sentido, rematando en el bulto y más receloso aún, y *Lagartijo* después de dos pases naturales y dos con la derecha (siendo desarmado en el primero de estos últimos), le tiró un pinchazo á paso de banderilla. Trasteóle nuevamente con cinco naturales siendo otra vez desarmado y teniendo que tomar de prisa y á escape el olivo, en uno de ellos. Dióle otro con la derecha, y sin más preámbulos, aprovechando le atizó con toda su fuerza un mete y saca hondo que lo echó á rodar. (*Aplausos*.) Antes hubo un escándalo gordo en el 9.

Pisó el quinto el redondel
con nombre de *Botonero*;
era negro, muy bonito,
gacho, bizco del derecho,
corni-apretao, gran cabeza,
astillado del izquierdo,
buscando siempre quimera
para remojarse sus cuernos;
se encontró con el *Francés*,
que cayó cabeza adentro
de la barrera, y Canales,
que también hizo lo mismo;
y para decir en prosa
lo que no debe ir en verso,

añado que tomó tres varas del *Francés*, desmontándolo dos veces, además del salto mortal que he apuntado. Este perdió un penco, y abandonó otro mal herido. Benitez mojó dos veces, bajando una vez, cayendo otra, y dejando su *sardina* en el suelo; y Calderon (Francisco) y Canales, apuntaron respectivamente una vez, cayendo, como he dicho, este último. Benitez sacó un caballo que dejó al momento, porque... no servía.

Añafles y atabales
con infernal armonía
sonaron (dice un poeta
que callo), y á la cuadrilla
anunciaron ya la hora
de poner las banderillas;
Armilla y *Pablo* salieron
tomando muchas medidas,
haciendo salidas falsas
hasta que á fuerza de citas

clavaron; el segundo, un par al cuarteo regular, y otro á la media vuelta bastante delantero, y el primero uno cuarteando delantero y desigual.

En esta faena tiró el capote *Lagartijo* por haberle arremetido inesperadamente el animal. Siguió corriendo este, y *Frascuelo* le paró el viaje con la muleta que ya tenía en sus manos.

Este se dirigió al animal, y aprovechando después de uno natural, otro de pecho y otro en redondo, lió y le señaló un pinchazo á volapié y sin soltar del que salió arrollado. Dióle dos pases, uno natural y otro con la derecha, y aprovechando siempre le tiró un mete y saca corto. Otro pase

natural y otro con la derecha fueron la continuacion con otro pinchazo; despues lo pasó con tres naturales, seis con la derecha y dos de pecho, y le mandó otra estocada bien señalada aunque corta, á volapié. Signió otro pase con la derecha y otra estocada igual; dos pases naturales y otra idem; uno de pecho y cinco con la derecha y otra igual; y por último, despues de trastearlo lo descabelló á la segunda.

Sesto y último, que se llamaba *Sordito*, y que salió despues de limpiar la plaza, mostrando su pelo negro-bragao. Era flaco y salió con piés, buscando la salida, y *Lagartijo* trató de desengañarlo con el capote, pero el toro se largó como alma que lleva el diablo, para encontrarse con el *Francés*. De este tomó seis varas, una de castigo, y á cambio de propinarle dos costalazos y herirle el penco. Benitez despues de desmontar un caballo, se acercó y mojó dos veces sin novedad; y Paco Calderon, no sin muchas pinturas, haciendo piafar al jamelgo, empujó muy bien una vez rompiendo la garrocha y dejando mal herido al fogoso troton. El toro se creció en la suerte de varas, pasando con buena voluntad á banderillas.

Regaterin y Pastor

se fueron al animal
con los palos, y portándose
nada más que regular.

Regaterin colgó dos pares, uno al cuarteo bueno y otro en las tablas; y Pastor, tras una salida falsa, le tiró el suyo, prendiendo un solo palo.

Tocaron á matar, y el sobresaliente de espadas Angel Pastor pidió el bicho á *Lagartijo*, pero la negativa del público le hizo desistir á aquel de su buen deseo, y este se dirigió á *Sordito* para pasarle con seis naturales, dos con la derecha y tres de pecho, á pesar de lo huido que estaba el animal, y lo despachó de una honda hasta la mano, á volapié y en las tablas, aunque un poco baja.

Tocó una marcha la música;

se fué bajando la gente
pensando en Pepe Machío,
y era la hora de las siete
cuando los chulos salian
jacarandosos y ternes,
sobresaliendo entre ellos
el *Cabo*, mozo de temple,
que estrenaba por más señas
un traje digno de verse.
Los toros fueron de Coria,
con señal rosa y celeste;
dueño Anastasio Martín;
y aquí termina el sainete

APRECIACION.

La corrida, aunque fecunda en peripecias, ha sido mala.

El ganado no era de buenas condiciones para la lidia; pues si no me engañó la vista, todos los toros eran de mucha más edad que la que debían tener, y por lo mismo no se prestan tanto como los que son de cinco á siete años. Tienen más intencion, aprenden mucho durante la lidia, distinguen el bulto del engaño, y cuando van á la muerte tienen gran malicia, hacen perder tiempo en la suerte, y no son pocas veces en las que dan una cogida, como sucedió ayer tarde desgraciadamente.

Seria de desear que jamás se corrieran estos toros, y llamo la atencion de la autoridad sobre ello para que no tolere ninguna lidia de toros mayores de siete años, pues hasta esta edad gozan de la fuerza, viveza, coraje y sencillez que les son propias y tan indispensables para la seguridad del diestro.

La ganaderia quedó bastante castigada con que el primer toro haya sido fogueado, aun cuando creemos mereció este baldón, no porque fuese cobarde, pues no volvió la cara, sino porque comprendió enseguida el castigo y se receló de él.

Los matadores, dadas las condiciones de los bichos, estuvieron bien; aprovechando mucho; y aun cuando la mayor parte de las estocadas no fueron lucidas, hay que tener cuenta que despues de pincharlos se hacia muy difícil concluir con la suerte. Prueba de ello nos dió el quinto, que á pesar de ser el más noble, dió que hacer más que suficiente á *Frascueto*.

Y... una pregunta suelta: ¿Por qué no habiendo pinchado Machío, segun las leyes de plaza, no corrió el turno en los diestros, sino que mató *Lagartijo* cuatro toros y *Frascueto* dos?

Lagartijo estuvo bien en tres de los cuatro que mató, y el inculicable mete y saca del cuarto, solo es indisciplinable por la condicion del toro y su deseo de concluir pronto. Los otros tres los despachó de una estocada cada uno.

Frascueto bien en los pases y queriendo aprovechar mucho; pero sin dejarse caer lo suficiente, sobre todo en su segundo toro, en el que señaló dos pinchazos y cinco estocadas buenas, pero cortas.

Machío trasteó el tercer toro perfectamente, y en su afan de aprovechar, no tuvo en cuenta la posicion y condiciones del toro, sufriendo la desgraciada cogida que he mencionado.

En los quites y en las mútuas defensas, estuvieron los tres espadas perfectamente, mereciendo en más de una ocasion los aplausos del público; sin embargo, es de lamentar no llegara ningun capote á tiempo de evitar el recargo en la cogida de Machío.

Los chicos estuvieron mal en las banderillas; no se hicieron cargo de las facultades de los toros, é hicieron pesada esta suerte con sus repetidas

salidas falsas, de que no hubieran tenido necesidad si tomaran menos tierra y hubieran hecho más por los bichos.

Solo *Gallito* y *Armillita* se distinguieron. En la brega trabajaron bien.

Los picadores estuvieron mejor que otras tardes, pero desgraciados en las caidas. El *Francés* y Paco Calderon pusieron las dos mejores varas de la tarde, y Benitez se distinguió por su deseo de complacer al público trabajando sin descanso.

El puntillero mal.

El servicio de plaza infernal; el de caballos insoportable, habiéndose retirado dos pencos sin entrar en suerte.

La direccion de la plaza regular. La presidencia acertada. La entrada un lleno.

RESÚMEN.

Se han puesto 33 varas; ha habido 14 caidas, 4 caballos muertos y 7 heridos. Pares de banderillas 16 y 3 medios pares. *Lagartijo* ha dado 34 pases de muleta, 4 estocadas y un pinchazo. *Frascueto* 50 pases, 6 estocadas, 3 pinchazos, un descabello y 3 intentos, y Machío 16 pases.

Cortés.

No obstante lo anunciado por *La Correspondencia de España*, Fernando Gomez (a) el *Gallito* chico, no saldrá para Ubeda, pues ha sufrido recientemente una tercera recaída en su enfermedad.

Antonio Calderon salió anoche para Córdoba en union con *Lagartijo*, que matará en la feria. No sabemos si el dicho picador podrá trabajar en esos dias.

Ayer tarde hubo toros en Sevilla. Se lidiaron seis de la ganaderia del Sr. D. Antonio Adalid, trabajando los espadas Manuel Dominguez y José Lara (*Chicorro*) acompañados de sus respectivas cuadrillas.

En el próximo número daremos cuenta de su resultado.

La corrida que tuvo lugar el jueves último en Cádiz estuvo muy animada. Los bichos eran de la misma ganaderia que los que se lidiaron en Madrid en igual dia, de D. José Bermudez, y aunque sentidos al hierro dieron juego y dejaron que *Bocanegra*, *Lagartijo* y los muchachos se lucieran. *Lagartijo* despachó bien el cuarto y sexto toro y *Bocanegra* el tercero. La lidia no ofreció otras peripecias.

ANUNCIOS.

ARRIENDO. El que quiera tratar del de la Plaza de Toros de Cáceres, por año redondo ó solo por las corridas que se dan en Agosto todos los años, puede dirigirse al Presidente de la Sociedad propietaria de la misma, D. Lesmes Valiondo, vecino de dicha capital, haciendo las proposiciones que tenga por conveniente.

LA CORRESPONDENCIA TEATRAL.

REVISTA SEMANAL

ESCRITA

EN ESPAÑOL, FRANCÉS, ITALIANO, INGLÉS Y ALEMÁN.

CON AGENCIA

Esta Revista publicará noticias de toda Europa, y se ocupará de adquirir odas las que puedan convenir á los artistas por medio de su Agencia.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	TRIMESTRE.	SEMESTRE.	AÑO.
Madrid.....	4 pesetas.	7'50 pesetas.	14 pesetas.
Provincias.....	6 id.	11 id.	20 id.
Extranjero.....	'	16 francos.	30 francos.
Ultramar.....	'	4 pesos.	7 pesos.

Se admiten anuncios á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Palma Alta, núm. 32, cuarto principal derecha.

Imprenta de P. Nuñez, Corredera Baja de San Pablo, núm. 43.